

El Himno de la Perla

· *El Himno del Alma* ·

· Acto IX, Capítulos 108-113 de los *Hechos de Tomás* · s. I-II e.c.

· El Himno de la Perla ·

El Himno del Alma

Acto IX, Capítulos 108-113 de los *Hechos de Tomás*

Ediciones Epopteia, España
edicionesepopteia.com

Ediciones digitales sin ánimo lucrativo
Serie *Textos del Cristianismo Primitivo*

1ª Edición: *octubre 2014*

El Himno de la Perla*, · Tesoro literario de la Gnosis del Cristianismo Primitivo ·

El Himno de la Perla, conocido también como *Himno del Alma*, *Himno de la Vestidura de Gloria*, *Canto de la Liberación*, *Canto de la perla* o *Himno del Apóstol Judas Tomás*, es un breve poema alegórico de los primeros siglos del cristianismo, con claras reminiscencias de las parábolas de los Evangelios - *la parábola del hijo pródigo* y *la parábola de la perla de gran valor* -, conservado en dos manuscritos del apócrifo neotestamentario de los *Hechos de Tomás*, uno es un manuscrito siriaco del s. X y el otro, griego del s. XI n.e.

El conocido como *Himno de la Perla* aparece en el *Acto IX*, capítulos 108 al 113 de los *Hechos o Actos de Tomás*. Es recitado por el apóstol cuando, realizando misión «en la región de los indios» (*hindúes*), ingresa en prisión, de ahí el colofón con que termina en la versión siriaca de este evangelio apócrifo: “*Fin del himno que el apóstol Judas Tomás pronunció en prisión*”.

Argumento

En el *Himno de la Perla*, un príncipe parto relata en primera persona, como si de una narración autobiográfica se tratara, cómo siendo muy joven es enviado por sus regios padres para lograr una difícil tarea: deberá ir al lejano Egipto para encontrar una *perla preciosa* que es custodiada por una peligrosa serpiente a la que debe arrebatársela.

Cuando el príncipe marcha para cumplir este encargo, deja atrás no solo el seguro y lujoso ambiente del palacio real de sus padres, sino también la suntuosa *túnica* que le confiere su identidad y dignidad principesca. Antes de partir, los padres realizan con el príncipe *un pacto*: Si logra cumplir con lo solicitado, hacerse con la perla valiosa, recuperara su *vestidura real* y compartirá con su *hermano mayor*, la herencia del reino.

Se pone en marcha para el largo viaje, acompañado por dos guías que le dejan una vez llegados a tierras egipcias. Cerca ya de la serpiente pretende esperar a que se duerma para arrebatarle la perla. El príncipe

continúa relatando como al principio se hallaba solo, procurando evitar a los egipcios y sus hábitos impuros, y aunque trata de no llamar su atención, es descubierto y, engañado por los mismos egipcios, toma de sus alimentos y por la pesadez de los mismos *cae en un profundo sueño* por el que *olvida* su hogar, su regio linaje y el propósito último por el que había emprendido su viaje.

Sus padres sabiendo su situación, le envían *una carta* en la que le recuerdan quien es y por qué se halla en aquellas lejanas tierras. *Habiendo despertado* gracias a esta misiva, el príncipe logra arrebatarse la perla a la serpiente sibilante. En el camino de regreso recibe de parte de sus padres, la hermosa túnica que se había despojado antes de su viaje y vestido nuevamente con ella, regresa a su hogar, el reino de sus padres, donde es recibido con regocijo y presentado ante el rey.

Manuscritos

Solo en dos manuscritos, siríaco y griego, de los *Hechos de Tomás* se encuentra el llamado *Himno de la Perla*. El manuscrito siríaco se halla en la British Library (BM Add 14645), está datado en el siglo X n.e., concretamente en el 936 A.D. y es en verso. El otro manuscrito está escrito en griego, es en prosa y está fechado un siglo más tarde, en el siglo XI y actualmente en la *Biblioteca Vallicelliana* de Roma (B35).

En el manuscrito siríaco, el texto del Himno está precedido por un título: *“Himno de Judas Tomás, el apóstol, que se encontraba en la región de los indios”* y concluye con el siguiente colofón: *“Fin del himno que el apóstol Judas Tomás pronunció en prisión”*. En el manuscrito griego el título y el colofón no aparecen.

La lengua original del *Himno* es muy seguramente el siríaco y es considerado anterior en su elaboración a los *Hechos de Tomás*, es decir sería una interpolación realizada en el apócrifo neotestamentario, lo que viene avalado porque tanto en los manuscritos siríaco como griego, el alegórico poema viene introducido como un himno (*madrashe*) o salmo (*psalmos*).

Fecha y lugar de composición

Probablemente el *Himno de la Perla* fue compuesto, entre los siglos II y III de nuestra era, señalándose el año 224 (año de la caída del imperio parto) como fecha límite tardía del momento de su composición, dada la mención de los partos que se hace en unos de los versos y redactado, por

las referencias geográficas que en él se dan y el contexto histórico y sociológico en que surgió, en la región de Edesa, Mesopotamia.

Significaciones y origen

El Himno de la Perla ha sido considerado como alegoría religiosa, *himno de uso litúrgico* o *madrashé*, narración épica y poema didáctico. También se ha señalado su posible condición de *midras cristiano* de parábolas evangélicas: *la parábola del hijo pródigo* (Lc. 15:11-32) y *la parábola de la perla de gran valor* (referida en Mt 13:45-46 y en el Evangelio de Tomás, Logion 76).

Se ha considerado al filósofo y escritor sirio del siglo II *Bardaisan de Edesa* o a un poeta bardaisanita, como probable autor del *Himno* y, aunque recientes investigaciones sugieren que el autor era nativo de Mesena, al sur de Babilonia, y su lenguaje original era el arameo oriental y no el siriano, esta cuestión está todavía por dilucidar.

Así mismo, *el Himno* ha sido relacionado también con el entorno del maniqueísmo, aun dentro de un contexto gnóstico y, por último, también se ha apuntado su posible origen en ancestrales leyendas de carácter dualista y sincrético de la cultura irania.

En todo caso, muy prontamente, buena parte de los estudiosos y eruditos del *Himno* señalaron o sugirieron [las fuentes gnósticas del cristianismo primitivo](#) como origen del mismo. Y es que en este alegórico poema es expresada, con el ropaje del simbolismo, la soteriología gnóstica que contempla en el hombre la presencia de una chispa, esencial o anímica, que proviniendo del ámbito de lo divino y sometida en este mundo al destino, al nacimiento y a la muerte, puede y necesita ser despertada por la contraparte divina del ser humano - por medio de la *Gnosis* o *Conocimiento introspectivo de lo divino que hay en su interior* - recordando su naturaleza original, para ser finalmente reintegrada con su primigenia pureza, al lugar de donde procede.

El Himno de la Perla de los *Hechos de Tomás* conforma, junto con el *Evangelio de Tomás* y el *Libro de Tomás el Contendiente* (o *Libro de Tomás el atleta*), lo que se ha venido en denominar *literatura tomasina*, adscrita a la escuela o corriente *tomasina* del *primitivo cristianismo sirio*.

En estos textos y muy especialmente en el *Himno de la Perla*, aflora el *sentimiento de extranjería* en este mundo que se traduce en una llamada a

la búsqueda de la *verdadera e íntima identidad trascendente* para, por medio de este esfuerzo, acercarse a un Conocimiento del Padre.

Elementos simbólicos del Himno

Destacan:

El Padre, el Rey de Reyes; *La Madre*, la Soberana de Oriente, *el Hijo*, el más cercano en rango Las regias figuras paternas del príncipe buscador de la perla, junto con su hermano, el hijo de aquellos, expresan, en un sentido, la *Divina Trinidad* -Padre, Hijo y Espíritu Santo- tal como era explicitada por algunas corrientes del gnosticismo y *cristianos proto-ortodoxos* sirios de los primeros siglos. En la primitiva literatura cristiana siríaca, era considerada también [la naturaleza femenina del Espíritu Santo](#) toda vez que el sustantivo que lo significaba, *viento* o *aire*, es de género femenino (como ocurre en hebreo, *Ruach*). Por ello *el Espíritu Santo* en los antiguos evangelios siríacos, en Efrén de Siria y en Afraates, «el sabio persa» (quien también lo denomina "Madre"), es designado, casi siempre, en forma femenina.

La Perla

Desde la perspectiva soteriológica referida, *la perla* del *Himno* sería en sí misma esa chispa o principio anímico divinal en todo ser humano (por ello la denominación de *Himno del Alma*) que encontrándose *caída* en el mundo denso, debe ser rescatada, salvada (-por *el príncipe*- simbolizándose en ello el mito gnóstico del *Salvador salvado*).

La Carta

La *carta*, simbólica expresión del *Conocimiento Salvador* o *Gnosis de la Verdad*, que le recuerda al *príncipe* lo que ya estaba escrito en su corazón, y por medio de la cual, despertando, se hizo posible que rescatara *la perla* de su alma y recibiera nuevamente *la túnica o vestidura de gloria*.

La Túnica o Vestidura de Gloria

La *Túnica o Vestidura de Gloria* presenta diversos posibles significados. Por un lado, alegoriza los *aspectos más elevados del propio ser interior*, la propia *dignidad íntima y transcendental* que confiere, al reintegrarse con ella en el camino de regreso a la *Casa o Reino del Padre*, la perfecta completitud y libertad. En otro sentido ha sido explicada como una simbólica alusión al *cuerpo espiritual y cuerpos celestiales*, que menciona el apóstol San Pablo (1 Co. 15:44 y 1 Co. 15:40) y muestra, así mismo, una afinidad muy estrecha con la *Vestidura de Luz* que es referida en diversos pasajes de la *Pistis Sophia* (obra gnóstica de ca. s. III n.e.).

La serpiente sibilante

La serpiente sibilante, en el contexto del *Himno*, alegoriza las fuerzas contrarias del error y la ignorancia que, dentro del propio individuo y fuera de él, en el mundo, se oponen a que pueda poseer *la perla de su alma* (- pues se tiene alma, mas no se posee: “*en vuestra paciencia poseeréis vuestras almas*”, Lc 21:19).

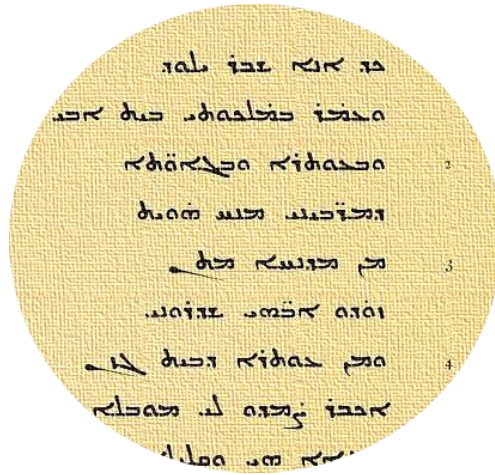
Legado e influencia

Debido seguramente a la interrelación de cristianos sirios con círculos musulmanes sufíes en el Bagdad de finales del Califato Abasí (s. XIII n.e.), *el Himno de la Perla* trascendió, aunque adaptado y con diferente exposición teológica, a la literatura islámica en árabe (el primer manuscrito en el que aparece es del siglo XV) y, en siglos posteriores, al persa, turco y urdu.

El Himno de la Perla es una de las más reconocidas creaciones poéticas escritas en siríaco que continúa siendo motivo de profundos estudios eruditos, filosóficos y exegéticos.

La sobria belleza de su texto expresa como pocos otros, el arquetípico *mito universal del olvido y del recuerdo*: la necesidad del individuo de *volver en sí mismo* para *recordar* quien es, su naturaleza original, de donde viene, y cuál es su destino, *si despierta*, para su esencia real.

* Extracto del Artículo [“El Himno de la Perla”](#) publicado en Wikipedia el 11 de Diciembre de 2011, por el Editor de este PDF (Liviano – *Hesykhios T Elpizein*).



·El Himno de la Perla·

El Himno del Alma

- Acto IX, Capítulos 108-113 de los *Hechos de Tomás* ·
- Himno del Apóstol Judas Tomás que se encontraba en la región de los indios ·

**Cuando era un niño
vivía en mi reino en la Casa de mi Padre,
y en la opulencia y abundancia
de mis educadores me solazaba,
cuando mis Padres me equiparon
y enviaron desde el Oriente, nuestra Patria.**

**De las riquezas de nuestro tesoro
me prepararon un hato pequeño.**

**Era abundante, pero tan ligero que yo solo
podía llevarlo:**

**Oro de *Bet 'Elayye'* y
plata de la gran *Gazak*,
rubíes de la India,
ágatas de la región de *Kushán*.**

**Me ciñeron con duro acero,
capaz de quebrar el hierro.
Me quitaron la túnica brillante
que amorosamente Ellos
habían confeccionado para mí,
y la toga purpúrea
que había sido hecha para mi talla.**

Hicieron conmigo un pacto y
lo escribieron en mi corazón
para que no lo olvidara:
" Si descendes a Egipto
y logras traer la Perla única,
la que está en el fondo del mar,
cerca de la serpiente sibilante,
[entonces] vestirás de nuevo tu Túnica brillante
y la Toga que cae por encima de ella,
y con tu Hermano, el más próximo a nuestro rango,
serás heredero de nuestro Reino."

Abandoné Oriente y descendí
acompañado de dos guías,
pues el camino era peligroso y difícil,
y yo era joven para recorrerlo.

Atravesé por las fronteras de Mesena,
lugar de parada de los mercaderes de oriente,
llegué a la tierra de Babel
y penetré en las murallas de Sarbug.

Llegué a Egipto y
mis compañeros se separaron de mí.
Fui directo a la serpiente,
y acampé cerca de su morada,
esperando que la pudiera el sueño
y se durmiera y así
poder arrebatarle mi Perla.

Y cuando estaba absolutamente solo,
siendo un extraño para los compañeros
de mi posada,
vi allí a uno de mi raza,
un hombre libre, un oriental,
joven, hermoso y amable,
hijo de nobles,
y vino y se relacionó conmigo
y lo hice mi amigo íntimo,
un compañero en quien confiar mi propósito.

Le exhorté a guardarse de los egipcios
y de unirse a los impuros.
Y me vestí con sus atuendos
para que no sospecharan que había venido de lejos
para coger la Perla
e impedir que excitaran la serpiente contra mí.

**Pero de alguna manera
se dieron cuenta de que yo no era un compatriota
y me hicieron comer de sus alimentos.**

***Olvidé que era hijo de Reyes,
y serví a su rey.***

***Olvidé la Perla
por la que mis Padres me habían enviado
y, a causa de la pesadez de sus alimentos,
caí en un profundo sueño.***

**Pero esto que me acaecía
fue sabido por mis Padres y se apenaron por mí
y salió un decreto en nuestro Reino,
ordenando que todos acudieran a nuestra Corte,
a los reyes y príncipes de Partia
y a todos los nobles de Oriente,
y determinaron sobre mí
que no fuera abandonado en Egipto.**

**Me escribieron una carta y
cada noble puso su firma en ella:**

**"De tu Padre, el Rey de reyes,
y de tu Madre, la Soberana de Oriente,
y de tu Hermano, nuestro más cercano en rango,
para ti nuestro hijo, que está en Egipto, ¡Saludos! [*¡Paz!*]**

***¡Despierta y levántate de tu sueño,
y escucha las palabras de nuestra carta!***

***¡Recuerda que eres hijo de Reyes!
¡Mira la esclavitud en que has caído!
¡Recuerda la Perla por la que
fuiste enviado a Egipto!***

**Piensa en tu Túnica resplandeciente
y recuerda tu gloriosa Toga,
con la que podrás vestirte y engalanarte
cuando tu nombre sea leído en el 'Libro de los Valientes' [*Héroes*],
y junto con tu Hermano, nuestro Virrey,
estarás en nuestro Reino."**

Y mi carta era una carta
que el Rey selló con su mano derecha
[para preservarla] de los malvados, de los hijos de Babel
y de los demonios salvajes de Sarbug.

Voló *[la carta]* como un águila,
el rey de todas las aves;
voló y se posó a mi lado,
y toda ella se convirtió en palabra.

A su voz y al sonido de su murmullo
me desperté y me levanté de mi sueño.

La tomé y la besé, rompí su sello y la leí
y las palabras de mi carta,
eran lo mismo que estaba grabado en mi corazón.

Recordé que era hijo de Reyes
y que mi 'naturaleza libre' buscaba su linaje.

Recordé la Perla
por la que había sido enviado a Egipto,
y comencé a encantar
a la terrible serpiente sibilante.

La hice dormir y caer en un sueño profundo,
cuando pronuncié el Nombre de mi Padre contra ella,
y el Nombre de mi Hermano,
y el de mi Madre, la Reina de Oriente.

Y le arrebaté la Perla,
y emprendí la vuelta a la Casa de mis Padres.

Me quite el vestido sucio e impuro
y lo abandoné en su país
y me encaminé directamente
hacia la Luz de nuestro país, Oriente.

Y mi carta, la que me despertó,
la tenía ante mí durante el camino,
y lo mismo que me había despertado con su Voz,
ahora me guiaba con su Luz,
pues la seda real *[de la carta]* mostraba
su forma luminosa ante mí;
su Voz y su guía también me animaba
a apresurarme y su amor me atraía.

Salí atravesando Sarbug,
dejé Babel a mi lado izquierdo,
y llegué a la gran Mesana,
el puerto de los mercaderes
que está a la orilla del mar.

Y mi Túnica brillante [*Vestidura de Luz*],
que yo me había quitado,
y mi toga que la revestía,
desde las cumbres de Hyrcania
mis Padres me las enviaron hasta allí,
por medio de sus tesoreros,
a los que, por su fidelidad,
se las habían confiado;
pero yo no recordaba su dignidad y
que las había abandonado en mi juventud
en la Casa de mi Padre.

Pero, repentinamente,
cuando la tuve frente a mí,
la Vestidura parecía un espejo de mí mismo.

En toda ella pude verme a mí mismo
reflejado por entero,
de manera que éramos dos diferentes,
y *de nuevo Uno* en una sola forma.

Y también a los tesoreros
que me la habían traído,
del mismo modo los vi,
dos en una sola forma,
un solo Signo Real grabado sobre ellos,
el [*Signo*]de Aquel que,
por medio de ellos,
me había restituido mi honor y mi riqueza,
mi adornada túnica brillante,
engalanada con magníficos colores,
con oro y con berilos,
calcedonias y ágatas,
sardónicas de variados colores;
ella había sido preparada para enaltecerla,
todas sus costuras habían sido festoneadas
con piedras de diamantes,
y la imagen del Rey de reyes,
toda entera, por todo el [*tejido*]
aparecía bordada en relieve;
y, como la piedra de zafiro,
así sus colores eran variados.

**Y nuevamente vi que toda ella [*la Vestidura*],
se agitaba sacudida por el Conocimiento [*Gnosis*].**

**Como si de nuevo fuera a hablar,
vi que se preparaba.**

**Oí el sonido de sus cantos,
que musitaba mientras descendía:
"Soy el más diligente de sus servidores;
por eso he sido enaltecido ante mi Padre".**

**Y también percibí como mi estatura
crecía al tiempo que realizaba sus trabajos.
Y con un movimiento regio
fue desplegándose toda ella hacia mí,
y de la mano de sus portadores
me incitó a tomarla.**

**Y también mi amor me urgía
para que corriera a su encuentro
y la recibiera.**

**Entonces extendí [*mi mano*] y la recibí;
con sus hermosos colores me engalané,
y quedé completamente cubierto
por mi Toga de brillantes colores.**

**Me vestí con Ella y fui elevado
a la Corte de la Paz y de la Adoración,
incliné mi cabeza
y adoré el Esplendor de mi Padre
que me la había enviado,
porque yo había cumplido sus Mandamientos,
y Él también su promesa.**

**Y en la Corte de sus escribas,
entre sus nobles, fui mezclado,
pues se regocijo por mí, y
me encontraba con Él en su Reino.**

**Y al son de plegarias
todos sus siervos le alaban.
Prometió también que me presentaría
con Él ante la Corte del Rey de Reyes,
y, con mi ofrenda y mi Perla,
me mostraría junto con Él
ante nuestro Rey.**

"Fin del Himno que el Apóstol Judas Tomás, cantó en prisión"

Bibliografía:

* Alarcón Sainz, Juan J. y Torijano, Pablo A., "Las Versiones Siriaca y Griega del "Himno de la Perla" Introducción, traducción y notas" en *Collectanea Christiana Orientalia* 3 (2006), pp. 49-81.

* García Bazán, Francisco, "La gnosis eterna Antología de textos gnósticos griegos, latinos y coptos I", Editorial Trotta, 2003, pp.153-158.

* A.F.J. Klijn, "The Hymn of Judas Thomas the Apostle in the country of the Indians", "The Acts of Thomas : introduction, text, and commentary by A.F.J. Klijn", pp. 182-187, Leiden, Brill, 2003.

* "El Himno de la perla", Edición Diciembre 2011, Wikipedia.

** *Crédito imagen:* Primeras estrofas en siriaco del Himno de la Perla de los Hechos de Tomás, de la obra "Apocrypha Anecdota, Second Series, Texts and Studies contributions to Biblical and Patristic Literature, "The Hymn of the Soul" contained in "The Syriac Acts of St. Thomas" de Anthony Ashley Bevan, editado por J. Armitage Robinson, University Press Cambridge, 1897.

Nota: El siriaco, al igual que el hebreo y el árabe, se escribe de derecha a izquierda.

(Liviano · Hesykhios T. Elpizein)

Esta edición de la obra
"El Himno de la Perla"
fue concluida en octubre de 2014.
Ediciones Epopiteia, España.

Edición no comercial, sin ánimo de lucro.

